

Concurso de microrrelatos escépticos

Este año 2023, y vinculado a la celebración del evento Desgranando Ciencia 9, ARP-SAPC ha convocado un concurso de microrrelatos de temática escéptica a través de la red social Mastodon. No viene a sustituir a nuestro —de momento— aparcado concurso de relatos «Félix Ares de Blas», sino a complementarlo. Durante el mencionado evento se dio a conocer el nombre de los dos ganadores, uno de ellos mediante jurado y el otro por el público, aunque hemos de decir que no hubo gran disparidad de criterio. Ambos ganadores han recibido sendos premios en forma de un lote de libros. Presentamos a continuación los relatos ganadores, así como otros que han recibido una buena valoración.

Premio del jurado:

Víctor Guisado Muñoz

El viajero consiguió por fin hablar con Aristóteles. Le explicó todo lo que sabía de Física, pero no le convenció. De hecho, se armó tal escándalo en el ágora que tuvo que huir. Nadie se molestó en poner por escrito sus ideas.

—¿Qué tal? —le preguntaron al volver al presente.

—Las primeras naves no han regresado aún de las estrellas, ¿verdad? Pues ahí tenéis la respuesta.

—¡Maldito escepticismo! —bramaron.

—El escepticismo es imprescindible —replicó—, pero también vamos a necesitar evidencias empíricas.

Regresó con un telescopio, y tampoco le creyeron. Es más, pensaron que quería engañarlos y tuvo que huir otra vez. De nuevo en su presente, murmuró, abatido:

—Viajar a las estrellas va a ser más difícil que viajar en el tiempo.

Premio del público:

Álvaro Bayón (Vary)

No podía ser. Al fin y al cabo, todos los expertos habían estudiado lo mismo una y otra vez, con idénticos resultados.

Pero ahí estaban, ante sus ojos, pruebas obvias de que todos sus predecesores se habían equivocado. Había repetido el experimento cinco veces. Probó distin-

tos enfoques. El resultado era irrefutable.

—No entiendo por qué me sale diferente al resto —dijo a su compañera, perplejo.

—Porque eres el primero que hace el experimento sin presuponer su resultado.

Otros relatos reconocidos por el público y el jurado:

Por: Patricia Libertad Vegas

—¡Cunaterapia!

—Pero no hay pruebas de que eso funcione.

—Tampoco hay pruebas de que no funcione.

—Es decir que no hay ninguna prueba, nadie lo ha hecho nunca.

—Exacto, seré el primero.

—El primero en meter a adultos en una cuna y mecerlos...

—Seré famoso —dijo el hombre, exultante.

Por: Mike

Bienvenido a internet, un lugar no muy seguro, con contenido de dudosa calidad pero en el que podrá encontrar casi cualquier cosa que desee, desde una conspiración en otro idioma hasta un método casero para curar su dermatitis de nacimiento. Podrá conversar con personas y con chatbots. Millones de contenidos le embriagarán y no sabrá en quién confiar. Podrá dudar sobre la inteligencia de su amigo, y pensar que



un chatbot podría ser más amable. Viva para el mundo digital, sumérjase en twitter y en reddit, donde cada secta tiene un hilo. Se preguntará: ¿Dónde están los textos científicos? No pasa nada, acomódese para esta nueva doble vida. Podrá elegir la conspiración que más le interese y estará en su idioma.

Por: Luis Fontana Gallego

—Y, dígame, profesor: según Ud., ¿qué se necesita para rebatir a un terraplanista, antivacunas, etc.?

—Bueno, se necesitan dos cosas: nunca le reveles todo lo que sabes.

—¿Y la segunda?

—...

**Por: María Mínguez Sánchez
Cabezahueca**

¿Cuál de todas las capas alternas de afirmaciones y negaciones irónicas había conseguido que calase definitivamente en su mapa mental aquella idea de la que pretendía burlarse? Cuanta más distancia intentaba tomar de ella, cuanto más atención le prestaba, más peso tenía, más grande era y más se aproximaba a lo que se entiende como certeza. Así es como se había convencido a sí mismo, sin querer, de que la tierra era hueca.

Por: Daniel Redondo Sánchez

El asesino del horóscopo había seguido a su próxima víctima hasta casa. Su presa de hoy conducía un BMW azul y vivía en una amplia casa en las afueras. «Clásico de un Libra», pensó. Aprovechó que la cochera se estaba cerrando para deslizarse bajo la puerta. Se encaró a la víctima y, tras un violento forcejeo, el arma se disparó. El asesino del horóscopo cayó al suelo, sangrando por el pecho. Iba a morir y un pen-

samiento irónico lo asaltó: debería haber leído su horóscopo de hoy.

Por: Sonia Fernández Romero

¡Esto no se hace! Les esperaba ayer y tenía la pronunciación de «nuqneH» ensayadísima. Menos mal que me ha llamado Carlos Jesús. Están atascados en Ganimedes. Un fallo mecánico. Tiene que llegar la pieza de repuesto. ¡A saber cuánto tardará! Avisarán de nuevo de su llegada. Mientras llegan, estoy trabajando en una coplilla para darles la bienvenida:

Extraterrestes, vienen a la Tierra gordos y sanos.
Viva el tronío y vivan los aliens con poderío...

Por: José Antonio Bustelo

—Buenos días, James.

—Q...

—Tu equipamiento. Hemos activado la munición de tu Walther PPK en nuestro departamento de reiki.

—Vaya, voy a empezar a preocuparme...

—Tu nuevo reloj. Sincronizado con tus siete chakras como protección adicional. El minuterero es una vara de radiestesia para localizar sustancias radiactivas. Más silencioso que tu viejo contador Geiger.

—Lo echaré de menos incrustado en el premolar.

—Baraja de tarot camuflada. En una partida de póker siempre da pronósticos negativos para desmoralizar al enemigo. Y una cosa más con tu afición a la bebida ¿Sabes cómo debes pedirla?

—Vale. Martini con vodka en dilución 100 CH agitado con sucusión, no mezclado.

—Mejor que sea 200 CH. Suerte, James. Esta vez la vas a necesitar.

Por: Patricia Libertad Vegas

—Buenos días, señora. Quiero solicitar una verificación.

Los ojos de la funcionaria saltan de los papeles que hay sobre su mesa al niño fantasma que levita frente al mostrador.

—Hola, criatura, ¿es tu primera vez?

—Sí, llevo poco tiempo en el mundo.

—Pocas mentiras son nuevas.

—Pero yo soy de verdad.

—Si me dieran 1 € cada vez que Homeopatía me viene con esa cantinela... —Los ojos de la funcionaria escrutan al niño— A ver, ¿y el formulario 123-E?

—Aquí tiene, señora.

La funcionaria revisa el documento con detenimiento: los datos que avalan su nacimiento son suficientes y los cálculos, correctos. La mujer sonríe, rellena el certificado de veracidad y se lo entrega al niño mientras este va cubriéndose de átomos.

—Bienvenido a la realidad.